
RESEÑAS

SOCIOLOGÍA

MO SUNG, J. (1999), *Deseo, mercado y religión*, Sal Terrae, Santander, 143 págs.

Al acercarse a esta obra no es raro que nos llevemos una sorpresa. Según nuestro estereotipo cultural, esperamos encontrar un libro que aporte un nuevo modelo explicativo de nuestra realidad desde un contexto asiático o un estudio que ponga en relación lo oriental con lo occidental. Nada más ajeno al objetivo del autor.

Jung Mo Sung, coreano de nacimiento, vive en Brasil desde 1966, es doctor en Ciencias de la Religión y especialista en la relación entre teología y economía. He ahí una de las novedades de la obra, realizar una crítica de la sociedad capitalista actual que se caracteriza por el neoliberalismo desde una persona ubicada en el tercer mundo y con un origen cultural distinto a su contexto actual.

¿Qué nos quiere expresar con el título? Para el autor, la religión es el «misterio del deseo» y hoy en día el lugar del deseo ha sido asumido por la ilusión de poder. Es decir, la ilusión de que el poder es capaz de producir lo que el corazón desea. Ya desde antiguo este fenómeno había sido descrito como «idolatría». El ídolo es el objeto realizado

por las manos del hombre al que se atribuye el poder de realizar los deseos del corazón

¿Cómo se vive este fenómeno hoy en día? Esta ilusión de poder no se da tanto en la esfera política sino en la del mercado. Los productos de consumo se han convertido en el objeto del deseo. He ahí la nueva religión neoliberal. A lo largo de la obra se va a ir analizando cómo se presenta esta «idolatría» de culto al mercado en el mundo actual.

¿Qué podemos hacer? Para Jung Mo Sung si el cristianismo en cuanto a tradición religiosa y humanista no tuviera nada importante que decir y poner en práctica a este respecto, estaríamos fatalmente destinados a ser una más de las religiones que sobreviven en el tiempo por pura inercia social. Sin embargo, la Teología cristiana tiene en su entraña saberes acumulados que son útiles para desenmascarar las formas perversas en que el Neoliberalismo relaciona entre sí, deseo, mercado y religión.

La obra resulta interesante como síntesis crítica de la relación entre religión y sistema neoliberal realizado desde el contexto cultural de los «excluidos del sistema». Sin embargo, se echa en falta una mayor conexión entre los diversos capítulos, no en vano son cuatro artículos independientes agrupados y publicados de nuevo en forma de libro.

José Luis Trechera Herreros

PSICOLOGÍA

PRIETO URSÚA, M. (1999), *Para comprender la adicción al juego*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 122 págs.

El juego es una dimensión importante en el desarrollo de la personalidad de los seres humanos. Las investigaciones psicológicas demuestran como el juego es esencial para una perfecta integración psicomotora, un correcto desarrollo intelectual y una adecuada interacción social. Sin embargo, el juego que en sí es positivo y beneficioso para el sujeto, puede llegar a transformarse en algo diabólico y perjudicial, destructivo de su propia personalidad y de su contexto social.

Esta es la realidad que intenta afrontar con esta obra María Prieto Ursúa. La autora es profesora de Psicología en la Universidad Pontificia Comillas y aunque joven tiene una gran experiencia en el tratamiento de problemas relacionados con el juego. Precisamente, su tesis doctoral la realizó sobre la adicción al juego y ha sido psicóloga colaboradora de la Asociación Terapéutica de Juego (ATEJ, Madrid).

El libro se estructura en siete capítulos y de manera clara y sencilla se introduce al lector en los diversos aspectos cruciales de la adicción al juego. Así podríamos describir una primera parte, capítulos 1 y 2, en la que se exponen los rasgos que hay que tener en cuenta para

poder hablar de «adicto al juego». Resulta sugerente la afirmación de que la adicción al juego no es un «vicio», consecuencia de un espíritu débil e irresponsable, ni una «enfermedad», que situaría al sujeto pasivamente frente a ese mal, sino un problema de «descontrol». Por tanto, es el propio sujeto, con la ayuda precisa, el que puede volver a poner en orden su vida.

En una segunda parte, capítulos 3, 4 y 5, se desarrolla cómo es el proceso de la adicción, así como un resumen conciso y claro sobre cuáles son las variables por las que el jugador juega y los posibles factores predisponentes.

En una tercera parte, capítulos 6 y 7, se plantean las alternativas terapéuticas que pueden posibilitar el dejar de jugar. El capítulo 7 se centra especialmente en el papel que cumple en entorno familiar en todo el proceso del sujeto con adicción al juego.

La obra es sugerente y útil para los que tengan algún problema cercano en relación con el juego, como a los que quieran aproximarse a conocer dicha problemática. No olvidemos que las investigaciones sitúan el porcentaje de probable jugador patológico en el 1,6% de la población, cifra aunque muy por debajo de la que afirman los medios de comunicación, no es nada despreciable. El libro tiene la gran virtud de estar escrito con un lenguaje claro y sencillo que evita todo tipo de tecnicismo innecesario.

José Luis Trechera Herreros

ECONOMÍA

SOROS, G. (1999), *La Crisis del Capitalismo Global. La sociedad abierta en peligro*, Debate, Madrid, 277 págs.

Este libro desmonta la imagen pública popular que se tiene de George Soros como gran especulador financiero internacional, partidario evidente de las teorías económicas ultraliberales. Está escrito en plena vorágine de la reciente crisis financiera internacional que se manifestó, primero en Tailandia, después en otros países del Sureste asiático y en Rusia, a partir del 17 de julio de 1998, que contagió a Brasil y a otros países iberoamericanos y que también repercutió en el mundo desarrollado en forma, particularmente, de caída de las exportaciones.

Aquí Soros se presenta fuertemente crítico del liberalismo económico del *laissez faire, laissez passer*, de lo que él llama «fundamentalismo del mercado» que practicaron, según él mismo, Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Aclara, de todas maneras, que no es su deseo abolir el capitalismo porque, a pesar de sus deficiencias —dice— es mejor que las alternativas. Únicamente desea impedir, según él, que el sistema capitalista se destruya a sí mismo.

Para ello acude a la idea «popperiana» de la «sociedad abierta». Los regímenes nazi y comunista eran todo lo contrario de la sociedad abierta: afirmaban estar

en posesión de la verdad definitiva e imponían sus ideas al mundo mediante el uso de la fuerza. Popper proponía una forma distinta de organización social, que reconocía que nadie tiene acceso a la verdad definitiva. Debemos conformarnos con una sociedad imperfecta que sea, sin embargo, susceptible de infinita mejora. Popper la llamaba sociedad abierta.

Soros asume esencialmente estas ideas, pero críticamente. Disiente, en efecto, en una cuestión importante. Popper afirmaba que los mismos métodos y criterios son válidos para las ciencias naturales y para las ciencias sociales. Pero Soros piensa que, en las ciencias sociales, el pensamiento forma parte de la materia objeto de estudio, en tanto que las ciencias naturales se ocupan de fenómenos que tienen lugar con independencia de lo que cualquiera piense. Desarrolla entonces el concepto, para él muy importante, de *reflexividad*: un mecanismo de retroalimentación bidireccional entre el pensamiento y la realidad. Lo aplica a la economía y cae en la cuenta de que la reflexividad no encaja bien en la economía convencional, que opera con un concepto tomado de la física newtoniana, a saber, el de equilibrio. Y dada la reflexividad, para él vigente en la economía, observa que la sociedad abierta podía ser amenazada no sólo por las ideologías totalitarias, sino también por el extremo contrario, es decir, por la falta de cohesión social y la ausencia de gobierno.

El replanteamiento, según Soros,

debe comenzar reconociendo que los mercados financieros son intrínsecamente inestables. El actual sistema capitalista global—dice—se basa en la creencia de que los mercados financieros, si se los abandona a sus propios recursos, tienden al equilibrio. «Se supone que se mueven como un péndulo: pueden ser trastornados por fuerzas externas, las llamadas conmociones exógenas, pero intentan volver a la posición de equilibrio. Esta creencia es falsa. Los mercados financieros son dados a excesos, y si una secuencia expansión/depresión avanza más allá de cierto punto nunca volverá a su lugar de origen. En vez de actuar como un péndulo han actuado recientemente como una bola de demolición, golpeando una economía tras otra» (págs. 17 y ss.). Y viene la gran conclusión general de todo el libro: «La disciplina de mercado debe ser complementada por otra disciplina: el mantenimiento de la estabilidad de los mercados financieros debería ser el objetivo de la política pública» (Ib).

Ninguna fe, pues, en el fundamentalismo del mercado, y sí en la intervención de los poderes públicos, de la política. Con una primera observación: esta intervención de los poderes públicos, de la política, para el logro de la estabilidad de los mercados financieros, no es suficiente que se ejercite a escala nacional sino que es preciso que se desarrolle también hoy a través de alguna autoridad financiera internacional, global, ya que los mercados financieros son también, efectivamente, hoy, globales. Segunda

observación: esa intervención internacional de la política no debe ser para la mejor promoción exclusiva de intereses individuales, sino sobre todo para el mejor y necesario logro de intereses generales, de bienes comunes. Y una constatación: hoy tenemos un gran déficit en este terreno y es preciso avanzar lo más rápidamente posible hacia un auténtico sistema de gobierno financiero mundial.

Invita a los Estados Unidos a erigirse en líder en esta empresa, en vinculación con la Unión Europea y el resto de «Occidente».

Éste es, a mi juicio, el núcleo de esta obra que creemos apunta en una muy buena dirección de presente y de futuro. Los diferentes capítulos se dedican a desarrollar y diseccionar estas ideas centrales.

Javier Gorosquieta Reyes S.J.

ÉTICA SOCIAL

MORALES GUTIÉRREZ, A. C. (1998), *Ética y negocios. Casos para el análisis ético*, Publicaciones ETEA – Algaida, Córdoba, 255 págs.

Uno de los valores más destacados de este libro se capta con solo ojearlo: en sus páginas queda bien patente que la ética está presente en la vida de cada día y, como consecuencia de ello, queda

reflejada en los medios de comunicación de masas. Pero para descubrir que esto es así es preciso acercarse a ellos con una cierta sensibilidad. Eso es lo primero que ha hecho Alfonso Carlos Morales: leer la prensa de cada día desde una preocupación ética. Y eso le ha permitido seleccionar un conjunto de noticias y comentarios que constituyen la *materia prima* de este libro.

Puesto que el libro tiene una clara intención pedagógica, éste debe ser el primer mensaje que llegue a quien lo utilice: la conveniencia de acercarse a la realidad buscando en ella la dimensión ética.

Los 50 casos escogidos en este volumen se agrupan en 12 capítulos que ofrecen una panorámica bastante completa de los diferentes aspectos de la ética empresarial. En el primero de ellos se pretende clarificar cuál es el campo de lo ético, que es como una dimensión omnipresente a toda actividad humana. Siguen dos capítulos con aspectos generales de la ética de la empresa: su función social y los principios éticos del directivo. A continuación se entra en los aspectos más particulares de relación de la empresa con diferentes colectivos e instituciones: el trabajo, las otras empresas, los consumidores, el sector financiero, el Estado, el medio ambiente...

Todos los capítulos tienen una estructura bastante homogénea. Cada uno

de ellos se abre con una breve presentación teórica que destaca los aspectos éticos de la materia tratada en él. Luego se presentan los casos, precedidos siempre de una introducción y seguidos de algunas actividades para trabajar sobre ellos; a veces se añaden algunos materiales complementarios. Esta forma de presentación concuerda bien con el carácter del libro: no es un libro para la lectura seguida, sino para el trabajo en grupo; ofrece, más que contenidos doctrinales, materia para el debate.

El método del caso, tan utilizado hoy en la docencia, permite adentrarse en muchas de las ciencias humanas y sociales por un procedimiento inductivo. Si la mentalidad actual es proclive a lo concreto e inmediato, y reacia a lo abstracto, el caso permite un contacto con esa realidad de cada día (la que nos cuentan los medios) y entrena para mirar la nuestra más particular que, normalmente, no sale en los medios. Por eso este libro será un muy útil instrumento de aprendizaje. Ciertamente no estamos ante un texto o un manual de ética empresarial, pero no cabe duda que los 50 casos, que se ofrecen aquí ordenados según una cierta estructura lógica, permiten hacerse una idea bastante exacta de las grandes líneas que deberían enmarcar esta disciplina.

Ildelfonso Camacho Laraña S.J.